

EXPEDICIÓN DENALI (6194 m). ALASKA

Denali es una montaña única situada en plena cordillera de Alaska. Sus más de 4000 metros de desnivel y su ubicación cercana al círculo polar ártico (apenas 3 grados de latitud la separan del mismo), la convierten en una de las más frías del planeta, más incluso que el Everest. Su nombre significa, en las lenguas indígenas atabascanas, "El Grande".

TEXTO Y FOTOS



Oscar Arroyo
Barroeta, 1969

Reside en Zuzar Mayor (Navarra) desde los 3 años. Padre de 3 hijos con los que comparte su pasión, la montaña. Envuelto en su proyecto "7 techos", a falta sólo de 2 (Vinson y Everest).



Denali, si estuviera situado en el Ecuador, tendría un 47% más de oxígeno en su cima, ya que en los polos el aire es menos denso. Ello implica que el proceso de aclimatación debe hacerse muy despacio, si no, no tendrá éxito.

Llevar cada uno todo su material (no hay portadores) implica arrastrar un trineo del amés desde una altitud de 2000 m hasta 4300 m (Campo 4 o *Medical Camp*), con unos 40 kg de carga, suponiendo un desgaste físico considerable. Es necesaria una adecuada gestión en

Subiendo al Campo 4



Portando trineos a 3800 m

esta montaña, haciendo "cash" (así llaman los norteamericanos a los porteos de material) en los campamentos y bajando a dormir, para llegar en buenas condiciones al C4. A partir del C4, ya sin trineo, es otra montaña; muy dura, pero otra.

Aquí se aprecia el cambio climático claramente. Las grietas se suelen abrir al inicio del mes de junio, pero cuando se pone el sol las temperaturas bajan drásticamente, de tal manera que hay una amplitud térmica que ronda los 40°C.

Alaska ocupa en extensión la quinta parte de todo EEUU, siendo el estado más grande. Si fuera un país, sería el octavo, por tamaño, en el mundo. Nos podemos imaginar su inmensidad de pura naturaleza, donde sólo viven 700 000 personas. En verano, el clima es aceptable y con luz casi todo el día, salvo de 23:00 a 03:00 aproximadamente, que oscurece ligeramente.

Como en todas las grandes montañas, hay que prepararse con antelación, tanto en el plano físico como el mental, así como en los diversos trámites, permisos, etc.

El grupo lo formamos cuatro montañeros: 2 navarros (uno de Zizur Mayor y otro de Pamplona) y un matrimonio de Zaragoza. Intentamos realizar este

proyecto en 2020 pero la pandemia no lo permitió. La ruta elegida es el espolón oeste (*West Buttress*).

Todo comienza un sábado 28 de mayo de 2022 con un vuelo de Barajas a Chicago y de allí a Anchorage (Alaska). Es un día largo, que acaba a las diez de la noche en el punto de destino.

Nos alojamos en el "Base Camp hostel", de ambiente tranquilo y a diez minutos del aeropuerto. Estaremos un par de días en Anchorage para hacer alguna gestión de material y sobre todo comprar la comida de la expedición: desayunos, barras energéticas, chocolates, sopas, polvos de diferentes sabores para añadir al agua y la estrella: sobres liofilizados de distintos tipos. Vienen ya cocinados y sólo hay que añadir agua hirviendo. No podemos quedarnos cortos y hemos calculado como mínimo para 17 días.

El 31 de mayo nos desplazamos en taxi desde Anchorage a Talkeetna, curioso pueblo en el que se inspiraron para rodar la serie "Doctor en Alaska" (el ficticio Cicely). Este taxi lo compartiremos con tres chinos que viven en Vancouver (Canadá), de los cuales nos haremos amigos, ya que harán el Denali con un calendario similar al nuestro.



Subiendo al Campo 4

Esta noche pondremos las tiendas en el glaciar para adaptarnos. A partir de ahora dormiremos todos los días sobre la nieve

En Talkeetna llegaremos a estar en cuatro alojamientos diferentes antes y después de la expedición, y todos ellos son bucólicas cabañas de madera perdidas en el bosque. Hacemos la visita obligatoria a la estación de los rangers (Walter Harper Talkeetna Ranger Station), donde asistimos a una charla sobre los riesgos en la montaña y nos entregan a cada uno un cubo de plástico verde con bolsas para hacer nuestras necesidades en altura, que habrá que devolver a la bajada para comprobar que no hemos dejado restos arriba.

Después terminamos las gestiones en K2 (<https://www.flyk2.com/>), para que al

día siguiente la avioneta nos pueda llevar al glaciar, si el tiempo lo permite.

Como el 1 de junio es un día despejado, a las 13:00 volamos en avioneta al glaciar Kahiltna, a 2200 m. Viaje impresionante, rozando montañas y collados de 3000 m. Nos entregan en el mismo glaciar 29 bombonas de gas para todos los días, ya que al derretir nieve se prevé un consumo importante. Después nos sobrarán, pero...

Esa noche pondremos las tiendas en el glaciar para ir adaptándonos a la nieve. Cenamos y nos echamos a dormir a las nueve, aunque nos cuesta, con tanta luz nocturna. No hace demasiado frío, cero grados en la tienda; a partir de ahora todos los días dormiremos sobre la nieve.

El día siguiente, 2 de junio, comienza la aventura de verdad. La rutina será levantarnos sobre las 8:00, derretir nieve para desayunar, tomar café o chocolate con galletas, desmontar las tiendas y recoger

todo en el trineo bien atado para que no se nos vuelque ya que, con 40 kilos, será nuestro compañero hasta el Campo Base. El primer día es un desastre, el trineo parece que tiene vida propia. A las 9:30 salimos para el Campo 1 o *Ski Hill*, a 2400 m. Por el día sólo comemos algo de chocolate, unas barritas y, sobre todo, hidratar. Llegamos a las 14:30 con mucho calor. Hay altas presiones, así que a derretir nieve para beber agua y a cenar un sobre liofilizado a medias (hoy toca *risotto* potente). Este campamento está en medio del glaciar y al movernos por las tiendas a veces metemos la pierna en grietas enormes. ¡Hay que ir con mucho cuidado!

El día siguiente, la misma rutina. Subimos a dormir al Campo "2 y medio" a 3000 m, situado entre el 2 y el 3. Es muy atractivo que en esta montaña puedas acampar donde quieras. El tiempo sigue siendo muy caluroso y la mayoría de las personas que



Denali

nos encontramos bajando ha llegado a la cima. Será difícil que este tiempo aguante un par de semanas más para nosotros.

El 4 de junio hacemos algo diferente para no sufrir demasiado con el trineo. Subimos al Campo 3 (Motorcycle Hill) a 3380 m y ponemos las tiendas. Llegamos en sólo 3 horas al ser sólo 3 km. Como después hay una cuesta enorme de 500 m que con los

trineos es infernal, hacemos un porteo y los dejamos con bastante peso atados con unas estacas a 3800 metros y volvemos a bajar a dormir al C3. Esa noche dejaremos las raquetas en el C3, para hacer el resto de la montaña con los crampones.

El 5 de junio recogemos el campamento y salimos a las 10:00. Sólo con mochilas subiremos hasta el Campo 4 (Base o Medi-

Arista hacia el Campo 5





Aristide Denali

cañ Camp) a 4300 m. El trineo con el resto de material se queda a 3800 m. Son 5 km y tardamos 6 horas. En esta subida al C4 pasamos por el "Windy Corner", a 4000 m. Collado ventoso, pero por suerte hoy no tanto, aunque nieva ligeramente. Después se gira en travesía hacia la izquierda con caída al glaciar. Ya se nota la altura al respirar. Ahora a descansar y reponer líquidos en la cena. Desde este campamento tenemos vistas increíbles del monte Foraker (5304 m) y Hunter (4442 m), además de la subida por las cuerdas fijas al Campo 5 (5300 m).

Hoy el "Windy Corner" lo es de verdad: sopla mucho viento y es muy complicado manejar los trineos

El 6 de junio bajamos a 3800 m a recoger el trineo con el material. Hoy sí que es "Windy Corner" de verdad. Sopla mucho viento y los trineos se nos caen hacia el glaciar, es complicado manejarlos. Después se suaviza la pendiente, pero asoman grietas que hay que esquivar, ya que los puentes

de nieve son cada vez más pequeños. Vamos encordados los cuatro, por si acaso.

Tardamos entre 4 y 5 horas en volver al C4 y otra vez llegamos reventados por el trineo. Por fin tenemos ya todo el material en el Campo Base y el trineo sólo lo moveremos para bajar. Dicen que hay un Denali hasta el C4 y otro a partir de aquí. ¡No sé cuáles peor!

El 7 de junio lo aprovechamos para descansar en el Campo 4. Paseos, intercambios de información, ver la meteorología en la pizarra de los rangers etc.

Esta vez hacemos comida y cena de sobres liofilizados (¡qué lujo!). Y sobre todo derretir mucha nieve para hidratar. Tras oír la meteorología a última hora de la tarde en el "walkie talkie" que nos han dejado nuestros amigos chinos cenamos, y a las 21:00 a ver una película en el móvil, para coger el sueño por esa ausencia de oscuridad total. Meterse dentro del saco es maravilloso, porque cuando se esconde el sol bajan las temperaturas a -15°C dentro de la tienda (todo se congela si está en contacto con el suelo).

Nos levantamos el 8 de junio cuando sale el sol y se va calentando la tienda.



Desayunamos y subimos hasta el collado a 5000 m para dejar algo de material (ropa y comida) para el futuro ataque a cima. Salimos a ritmo muy lento. Hay apenas 1 km y nos lleva 4 horas. Al llegar al comienzo de las cuerdas fijas a 4800 m nuestra compañera Rosana, destrozada por el trineo, decide que no va a intentar la cima y que se quedará en el C4 descansando. Nosotros subimos hasta 5000 m y dejamos el material asegurado. La bajada al C4 la hacemos en poco más de 1 hora. Toca descansar y cenar tranquilamente.

El 9 de junio será otro día de descanso en el C4 para recuperarnos y preparar el ataque a cima. Parece que el tiempo va empeorando poco a poco, las altas presiones van debilitándose. No tenemos claro si la montaña nos dejará ascender. Nos dedicamos a preparar las mochilas con el material que vamos a subir al C5 y a cima. Hay que estudiar bien todos los detalles o



En el Campo 5

se puede cometer algún error fatal en altura, que pasa factura por el frío y viento.

10 de junio viernes, salimos a las 10:00 los 3 (José, Josema y yo) hacia el C5

(High camp) con una tienda de campaña. De nuevo pasaremos por las cuerdas fijas, arista oeste ventosa y, en 6 horas, llegamos bastante cansados al C5, que

Subiendo al Campo 3



está a 5300 metros y no es tan cómodo como el anterior. Se nota mucho la altura y, aunque no hace demasiado viento, el aire no llena, es frío y menos denso. Algo más tarde llega el grupo de los chinos, que quiere intentar la cima el mismo día. A las 20:00 nos juntamos todos fuera de las tiendas para oír la meteorología en la radio. Resulta nada prometedora: viento y nieve al día siguiente. Parece que no hemos elegido el mejor día y que no vamos a poder ascender. Nos vamos a la tienda a cenar y a descansar. Caras largas, pensando que quizás habrá que bajarse al día siguiente al C4 sin poder intentarlo.

Esa noche dormimos poco y mal, dando muchas vueltas. Las caderas sufren en el suelo, se duermen los brazos, sentimos frío en los pies..., pero al menos no parece que esté haciendo mucho viento afuera.

Amanece el 11 de junio soleado y con poco viento. Son las 07:30, tenemos -20°C afuera y vemos que algunos empiezan a andar sobre las 08:30, así que vamos a intentarlo. Ahora sí que me estoy empezando a poner nervioso.

Un desayuno ligero (café con galletas) y vestirse. Nos lleva más de una hora, todo a ritmo lunar. Nos ponemos 5 capas

arriba y otras tantas abajo, pero no nos sobrarán nada. Salimos sobre las 09:15. A José se le abre la cantimplora en la mochila y se le mojan los guantes. Irá sin agua todo el día compartiendo con Josema. ¡Empezamos bien!

Empieza la ascensión con 500 metros de desnivel en travesía lateral hasta el "Denali Pass" (5500 metros). Hay unas estacas por el camino para asegurarnos con nuestra cuerda si hiciera falta. Poco antes de llegar al collado adelantamos a los chinos, que han salido media hora antes. Son las 11:30 y paramos para echar un trago de agua. Vamos despacio, como robots, en cordados, manteniendo bien el ritmo que es lo que importa. Hay algunas ráfagas de viento fuerte, sobre todo en el collado. Está el día raro, pero de momento aguanta. Salimos de nuevo a través de diversas pajas de nieve dura, todo en subida, no hay ninguna tregua, siempre pegados al filo. Así otras cuatro horas hasta llegar a una zona más plana a casi 6000 metros conocida como el "campo de fútbol". Ahora tenemos enfrente la última pared y la arista cimera (200 m interminables) y supone otras dos horas más. Exhaustos es decir poco, vamos a ritmo mu y lento.

En el Campo 5



Hay que estudiar bien todos los detalles, de lo contrario se puede cometer algún error fatal en altura

En esta zona entra mucho aire por el lado derecho y, junto con la niebla, a veces lo tapa todo, pero por suerte se limpia rápido y parece que el día puede aguantar. En este momento soltamos la cuerda y nos separamos los tres.

Tras llegar a la preciosa arista final sobre los 6100 m, ahora sí que creo que ya no se nos escapa la cima. Llegamos a las cinco de la tarde, completamente solos. Han sido ocho horas de subida sin parar. Hace bastante frío, -30°C, y rachas de viento fuerte. Hacemos pocas fotos porque los dedos se quedan insensibles enseguida y, a las seis, empezamos la bajada.



Arista desde la cima

En la arista nos encontramos con varios grupos que suben, incluidos los chinos (dos chicos suben porteando esquíes y una chica andando). Bajamos despacio y otra vez encordados, para no tener ningún percance. Llegamos a las 22:00 a la tienda del C5. Cena suave y a descansar. A las dos de la mañana llegan los chinos.

Al día siguiente, 12 de junio, al ir a saludar a los chinos veo a la chica con edema facial. Serán rescatados al día siguiente en helicóptero del C5 y trasladados al hospital directamente, con posterior amputación de dedos en pies y manos.

Bajamos al C4, toca descansar y saborear la cima. Al día siguiente descansamos y aprovechamos para hacer "mercadillo": intercambiar sobres liofilizados, que tenemos muchos, por otro tipo de comida (embutidos, queso, galletas, chocolate...) pero no es fácil. Nadie quiere llevar más peso.

Los dos días 14 y 15 los usamos para bajar hasta el glaciar de inicio. Eso sí, la montaña quiere despedirse rugiendo y el K hace un tiempo horrible con mucho frío, sin poder ver casi nada en la bajada. Estamos a ratos perdidos porque la huella se tapa y no se ven los banderines de referencia. Al final, conseguimos llegar al C2 y dormir allí.

El 15 de junio mejora el tiempo, otra vez calor, y tras un día largo llegamos al glaciar donde, por suerte, la última avioneta de K2 nos recoge y hacia las 20:00 nos encontramos en Talkeetna. Parece increíble, pero hemos salido de aquel mundo blanco. Han sido 15 días en la montaña, aunque nos ha parecido el doble por la dureza extrema.

Como ya es tarde para cenar en Alaska, nos tomaremos un par de cervezas en el hostel con unas aceitunas rellenas y pan untado con mantequilla. ¡Es sin duda la mejor cena de mi vida en ese momento!

Sólo nos queda disfrutar de Alaska, su peculiar gente, su naturaleza (alces paseando por el medio del pueblo) y celebrarlo con su gastronomía típica (salmón, halibut, caribú...).

Desde el río Sutsina en Talkeetna vemos a lo lejos el Denali y recordamos la dureza de estos días pasados.

Esta cima supone la número 5 (de 5) en mi proyecto "7 Techos". Mezcla de suerte y adecuada preparación en los detalles previos. Anécdota: como en anteriores expediciones, portear la estampita de la virgen de la Milagrosa hasta la cima (ya hay 5 en mi chaqueta de plumas) quizás me esté dando ese plus necesario de suerte.

Agradecimientos: Ayuntamiento de Zizur Mayor, Viscofan, grupo scout Mikael y revista "Al Revés", por sus diferentes aportaciones en este proyecto, que permiten dar más pasos hacia el siguiente reto.